12781
Agosto 18/1/73

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

1087

Se venden en *Madrid*, librería de Cuesta, calle de las Carretas, núm. 9, y S. Martin, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.

L47 - 6333

BIBLIOTECA DRAMÁTICA

COLECCION DE COMEDIAS

Y

NOVEDADES ORIGINALES Y SELECTAS

DE LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

L97-6333

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

TECLA

JUGUETE CÓMICO—LÍRICO—ROMÁNTICO, EN UN ACTO,

ORIGINAL DE

D. MARIANO BARRANCO Y CARO.

música de

D. B. MONFORT.

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro-jardin del Buen-Retiro, en la noche del 29 de Julio de 1873.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA
Ancha de San Bernardo, 75.
1873.

PERSONAS.	ACTORES.
Tecla	Doña Dolores Perla.
Blas	Sr. Carceller.
Don Epifanio	Sr. Alcalde.
Mamerto	Sr. Benedí.
Un escribano	Sr. Mazóli.

La accion en una casa de campo á las inmediaciones de Madrid.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Estas Zarzuelas, que la mayor parte estan sin coros, y son de pocas personas, son á propósito para los cafés-cantantes, compañías de poco personal y para los teatros que poseen pequeñas y grandes orquestas. Los que deseen la música asi como los demás pormenores, se dirigirán á *don Francisco Sedó, calle de la Greda, n.° 32, piso cuarto, en Madrid*, ó al Editor de la Biblioteca, Atocha, 87, Madrid; advirtiendo, que no se servirán los pedidos, sin mandar el importe de su coste, cuya música se remitirá certificada para que no sufra estravío.

AL Sr. D. RAFAEL M. LIERN.

A tu direccion, querido Rafael, se debe indudablemente el éxito que obtuvo este juguete.

La gratitud y el cariño lo eligen pues, como el estuche en que te manda su eterna amistad,

M. Barranco.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un jardin; á la derecha del espectador hay una casita con un balcon; en el fondo una tapia con una puerta de hierro; en primer término algunas sillas y un velador.

ESCENA PRIMERA.

DON EPIFANIO Y MAMERTO.

MÚSICA.

EPIF. Un problema hay en el mundo
de difícil solucion,
y consiste en que á los globos
pueda darse direccion.
Pero yo que no soy tonto
como luego se verá,
me he propuesto resolverlo
y casi resuelto está...
He inventado un pajarraco
que movido por vapor,
nos eleve á gran altura
con el nombre de su autor.
Y Epifanio de este modo
dando lustre á su nacion,
hara ver en todas partes
lo que fué su ilustracion.

—

EPIF. y MAMER. Metidos en globos
se viajará,
sin sufrir de trenes
la incomodidad,
de que algun partido,
partido tenaz,

cortando la vía
nos corte algo más.

—

Gran invento!
Qué contento!
Cómo me van á admirar!
Cuando el Globo
lance al viento
y lo vea remontar.
Y en la historia,
para gloria
mi / su } memoria
memo-memo
mi memoria
para gloria
en la historia
ha de quedar.

—

Gran invento!
Què contento, etc.

HABLADO.

EPIF. Si, querido Mamerto; no dudes que mi invencion me llenará de gloria... y de dinero! Y el dia en que esto suceda, ya sabes que no soy ingrato, y por consiguiente, que premiaré tus servicios hasta dejarte satisfecho.

MAMER. Corriente; pero si he de estar esperando que vuele ese pájaro, estoy lucio.

EPIF Estoy lucio! Estoy lucio! No parece sino que dudes.

MAMER. Pos miste lo que le digo; no es que lo paece, sino que lo es.

EPIF. Oh! ignorancia de las ignorancias!

MAMER. Si señor; dígame usté si quiere, que soy un peazo de animal, pero...

EPIF. Cá! Tú no eres un pedazo! (*con intencion.*)

MAMER. Bueno, un animal entero, pero soy aragonés, y lo que á mí se me mete aquí... (*señalando la cabeza.*)

EPIF. Si, ya no vuelve á salir.

MAMER. Que no? Miste; antes de morir mi probe mujer, que en paz... descanso, habia un chiquio de mi calle que al parecer la hacia carantoñas; pues señor, á mí se me metió una cosa aquí... (*la cabeza.*) y á la fin... salió!

EPIF. Lo creo.—Qué felicidad si veo realizados mis dos

proyectos!! Dar direccion á los globos, y dársela tambien al respetable dote de mi sobrina Tecla, haciendo de mi bolsillo su estacion de llegada.

MAMER. Pero está usté decidío á casarse con ella?

EPIF. Completamente... Y con objeto de asegurar un buen fin á mis propósitos, hace tres meses que me he establecido en esta casa de campo, donde tengo la tranquilidad que se necesita para mis estudios; y sobre todo, la seguridad de que mi sobrina no vé á hombre alguno que pueda disputarme mi tesoro, ó mejor dicho, el suyo.

MAMER. Muy bien pensao.

EPIF. Dí, duerme todavía la señorita Tecla?

MAMER. (*Se aproxima á la casita y oye.*) Y con cá ronquio que hace temblar la casa.

EPIF. Es un angel de candor!—Conque vamos; cierra bien la puerta, y tráete la llave.

MAMER. Bien cerrá queda. (*Saliendo y cerrando. Váse por la izquierda.*)

EPIF. Ahora trabajaremos un rato en nuestro globo. (*Váse izquierda.*)

ESCENA II.

BLAS.

Queda la escena sola por un momento, y despues se vé asomar a Blas por detrás de la tapia, y dice.

BLAS. Unos se ván y otros vienen.
Siempre esta atroz condicion!
Mas qué me importa? Empinémonos
y comience la funcion.
(*Monta en la tapia, y dice con tono muy dramático.*)
Ya estoy sobre la tapia
que cierra su jardin.
Cesa de palpitar, corazon mio,
qué muy pronto tus penas tendrán fin.
(*Baja y cae, dándose en la cabeza contra la tapia.*)
Ay! Qué dolor! Me he dado contra el muro
de argamasa, de roca ó de granito,
lo cierto es que es muy duro
y que hízome lanzar amargo grito.
(*esto lo dice con un cambio muy cómico.*)
Pues señor; la casualidad, madre de toda fortuna, me hizo conocer á la Tecla, moradora de esta casita; y conociendo desde luego que era una Tecla esplotable, me he fingido un tipo romántico; he conseguido aficionarla á ese género, y escuso

decir á ustedes que un dia, aprovechando uno de esos arranques propios del romanticismo, me la llevo lejos de su tutor; y solitos, y con sus cuartos, nos entregamos al ócio privilegiado de los ricos! Pero no conviene perder tiempo; puede volver el tio, y costarme un disgusto. Ella debe dormir todavía, de modo que entonemos una cancion, á ver si así despierta.—Estómago! Hágote cítara y allá vá. (*Imitando afinar el instrumento.*)

CANTO.

Dul... dul... dul
Sal... sal... sal
Pon... pon... pon.

—

Dul... dul... dul,
Dul... dul... dul,
Dul-ce mañana
De cielo azul,
Dul... dul... dul.
Sol entre nubes
De oro y de tul,
Dul... dul... dul.
Goza tranquila
Dulce soñar,
Pero despierta
Si oyes cantar.

—

Sal... sal... sal
Sal... sal... sal
Sal-ta del lecho
Ninfa ideal,
Sal... sal... sal
Sal... sal... sal;
Calma las penas
De este mortal,
Sal... sal... sal
Cese el ronquido,
Cese el soñar,
Niña, despierta
Si oyes cantar.

—

Pon... pon... pon
Pon... pon... pon
Ponte babuchas,

Sal al balcon,
Pon... pon... pon
Pon... pon... pon
Que verte ansía
Mi corazon,
Pon... pon... pon
Pon... pon... pon,
Chanclas si quieres
Puedes usar,
Pero sal pronto,
Sal sin tardar!

—

Pon... pon... pon
Sal... sal... sal
Dul... dul... dul
Sal... sal... sal.

—

HABLADO.

Se mueven las vidrieras! (*Mirando al balcon.*)
Oyó mi triste cantar.
Ya asoma.(Ya vá de veras!)
Tecla adorada! (La mar!!)
(*Aparece Tecla en el balcon.*)

ESCENA III.

BLAS *y* TECLA *en el balcon.*

TECLA. Quién roba mi dulce sueño? (*Romántico.*)
BLAS. Tu dueño.
TECLA. Y por quién viniste aquí?
BLAS. Por tí.
TECLA. Tú mientras que yo soñaba...
BLAS. Cantaba.
TECLA. El corazon me anunciaba
que era tu voz la que oía.
BLAS. Pues ya ves que no mentía.
Tu dueño por tí cantaba.
TECLA. Puedo salir sin cuidado?
BLAS. Infundado!
TECLA. Tu amor es fino y cortés?
BLAS. Es.
TECLA. Temo llevarme camelo.
BLAS. Tu recelo.
TECLA. Pero confio en el cielo

y en tu hidalga cortesía.

BLAS. Sal aquí, por vida mia;
infundado es tu recelo.

TECLA. Se las ha *guillao* mi tio?

BLAS. Sí, bien mio.

TECLA. Voy pues, y prudencia ten.

BLAS. Ven.
Pues demuestro, si te llamo,
que te amo.

TECLA. Voy, que en amores me inflamo
al oirte hablar así,
y fundirme quiero en tí!

BLAS. Si, bien mio, ven, que te amo!
(*Desaparece Tecla.*)

ESCENA IV.

BLAS.

Bravo! Esto vá viento en popa! La pobrecilla está enamorada de mí hasta la médula de los huesos; despues la robaré, y dado este paso, el tio no tendrá mas remedio que dar su consentimiento oficial, y con él el dote de la niña. Pero ya viene... tomemos una actitud interesante, y á la farsa.

ESCENA V.

BLAS *y* TECLA.

MÚSICA.

TECLA. Blas adorado!

BLAS. Tecla, mi bien!

TECLA. En qué pensabas?

BLAS. Escucha en qué!

—

TECLA. Pienso, pienso...
Ver-de ver-de
Ver-de mi cara el color.
No es así?

BLAS. Si señor.

(*) TECLA. Y me dá tu pensamiento
clara prueba de tu amor.

(*) BLAS. Y le dá mi pensamiento
clara prueba de mi amor.

(*) *Cambio cómico, bailando un bolero.*

LOS DOS. Pero ese tio (*con sentimiento.*)
bárbaro, impío,
quiere apartar { me / te
del { lado / dueño mio.
Pero es en vano
que luche ufano
ese vampíro,
ese tirano,
porque á tu lado
siempre he de estar.

—

BLAS. Tecla te-cla (*con entusiasmo.*)
te-cla-reas
de tan flaca como estás.
No es así?
TECLA. Es verdad.
BLAS. Y los dioses te protejan
y te dejen engordar.
TECLA. Y los dioses me protejan
y me dejen engordar.

—

LOS DOS. Pero ese tio
bárbaro, impío,
etc., etc.

—

HABLADO.

TECLA. Huye, aparta. (*Separándose.*)
BLAS. Qué tienes?
Te apreté demasiado?
TECLA. No sé; arden mis sienes.
Tu contacto, Blas mio, me ha quemado.
BLAS. Ya lo comprendo, si, ya lo comprendo.
No estás asegurada,
y temes, conociendo
que hay un volcan aquí, ser devorada.
TECLA. Y con razon temia
que siento aquí... el calor... (*El corazon.*)
BLAS. Del agua fria!! (*con desprecio.*)
Oh! ah!—Qué de castañas (*Transicion.*)
lleva el tierno galan apasionado,
si logra separar las telarañas
que el alma ocultan del objeto amado!

TECLA. Deten tu labio, y cesen tus quimeras.
A mi pena no añadas algo mas;
yo juro que *platico* muy de veras
cuando digo que te amo, amante Blas.
BLAS. Oh! Esas dulces palabras que dijiste (*Entusiasmo.*)
tornan la calma que en la duda huia,
demostrando que siempre me quisiste,
pero es preciso mas, mas todavía!
TECLA. Un nuevo sacrificio? Manda, ordena,
que á todo estoy dispuesta he de probarte.
BLAS. Escucha, pues; tu estado me dá pena,
y quiero de tu tio separarte.
TECLA. Imposible! Jamás! (*Con horror.*)
BLAS. Lo sospechaba. (Y decia la
(*muy dramático.*) infame que me amaba!)
TECLA. Es verdad; pero un rapto es cosa grave.
BLAS. Grave! Cuando se trata de tu suerte?
Cuando mi vida depende de tu amor!
Oh! si, si: tú has de causar mi muerte!
Mas qué importa, si no es la del tutor?
(*transicion.*) Y quien es el tutor? Un reaccionario!
La mano oculta que en la sombra hiere!
Un viejo verde, un ente estrafalario
que darle direccion al globo quiere!
TECLA. Oh! Qué has dicho? Conoces á mi tio?
BLAS. Sí; há tiempo que conozco á ese egoista,
y de él he de contarte cada lio...
TECLA. Mas de qué le conoces?
BLAS. De... de vista.
Préstame oido un momento. (*Transicion.*)
Siéntate ó estáte así, (*Presentándole una silla, y quitándola cuando vá á sentarse.*)
mientras te relato el cuento
de cómo le conocí.
Salíme yo una mañana (*con misterio.*)
del sol al primer reflejo
que entraba por mi ventana,
por una puerta cercana
á la *Taberna del Viejo.*
Pensando á un tiempo, y andando,
con dicha taberna dí
sin saber cómo ni cuándo,
y es que el hombre pára allí
cuando vino vá buscando.
Lleguéme á una puerta á ver,
y lo que ví, ¡vive Dios!

que hacíame estremecer.
Ví un hombre y una mujer
y un jarro junto á los dos!
El hombre estábase grave;
la mujer, con alegría
soltaba al trago la llave;
¡solo el tabernero sabe
lo que el jarro contendría!!
«Que me lloreis es en vano,»
—dijo el hombre con voz dura
y en estilo mondo y llano,
«qué, ó pagais, ó ¡voto á sano,
»que os abro la sepultura!
»Yo estoy en lo positivo
»y mis derechos percibo,
»porque no hay ley ni hay Alcalde
»que me haga vender de balde,
»pues que de la venta vivo.»
—Tal dijo el hombre, y se fué
murmurando no sé qué;
la mujer rompió á llorar:
yo me mantenia en pié,
y la cuenta sin pagar!
—Evadiendo un tropezon
en sillas y algun cacharro,
y con aire de maton,
se fué un hombre de rondon
hácia la mujer y el jarro;
y con mano presurosa
y haciendo un gesto algo feo,
viendo á la mujer llorosa,
sobre la mesa mostosa
depositó... un Amadeo.
La espalda á la hermana dió,
que estaba fuera de sí;
hácia la puerta marchó,
tuve curiosidad yo,
y cuando salió, salí.
El andaba y mas andaba,
y al notar que yo seguia,
cuidadoso se tapaba;
y cuanto mas se ocultaba
mi curiosidad crecia.
Siguió andando, y yo seguí.
¿Quién és? Decia entre mí,
este hombre de mala facha,
que proteje á una borracha

y de mí se oculta así?
Volvió de pronto la grupa,
seguí tras él como un lobo,
le sujeté por la chupa,
y era... el necio que se ocupa
en dar direccion al globo!

TECLA. Mi tio!
BLAS. Tu tio!
TECLA. Horror! Sosténme.
BLAS. Espera un momento:
tengo en el brazo un dolor...
pero en fin, anda con tiento.
TECLA. Hipócrita y vil tutor!
(*Cayendo desmayada.*)
Pero no; estoy decidida; (*Transicion.*)
me separo de su lado.
Dispon la marcha en seguida.
Ese tio es un malvado,
y no he de verle en la vida!
Sí; la historia que has contado
de ese tio maldecido,
á huir me ha determinado.
BLAS. Pues huyamos de contado.
TECLA. Espera.
BLAS. Qué?
TECLA. No has oido?
BLAS. No; nada.
TECLA. Me pareció
que hácia allí alguno ladraba.
BLAS. (Es tu ilusion quien ladró!)
TECLA. Si fuera mi tio!
BLAS. Oh!...
TECLA. Nuestro proyecto estorbaba.
BLAS. Pues despacha; vamos presto,
no llegue el tio á venir.
TECLA. Si, voy. Oh! Hado funesto!
(*mirando á la puerta.*)
BLAS. Qué tienes? A qué ese gesto?
TECLA. Que no podemos huir!
BLAS. Quién lo impide, ¡voto á san!
TECLA. Esa puerta está cerrada,
y es inútil nuestro afan.
BLAS. No hay otra junto al zaguan?
Pues vamos!
TECLA. Está tapiada!
BLAS. Oh! Desgraciados amantes!
TECLA. Esclavos siempre seremos?

Víctima de esos tunantes
he de morir!

BLAS. Nunca! Antes
esa tapia saltaremos.

TECLA. La tapia? No; no me atrevo,
es muy alta!

BLAS. Qué aprension!
Sobre mi espalda te elevo:
sube y verás, no me muevo!

TECLA. Temo clavarte... el... tacon...

BLAS. Taconcitos á mí? A mí! Puñales!...
De Albacete y con puntas aceradas
que claváras, no dejan ni señales.
Son mis espaldas fuertes, especiales,
y están á llevar carga acostumbradas.

TECLA. Sin embargo; pudiera lastimarte,
y buscar otro medio es lo prudente.

BLAS. Sabes alguno?

TECLA. Sí, mas puede disgustarte!

BLAS. Disgustarme? Consiga yo salvarte,
y húndase el firmamento de repente!

TECLA. Pues escucha.

BLAS. Ya escucho.

TECLA. Yo te dejo,
y tú esperas, sentado, á mi tutor.
Le entretienes, y mientras, yo me alejo.

BLAS. Bravo! Mas, cómo me presento y hablo al viejo?

TECLA. Te finjes de su invento protector.

BLAS. Es verdad! Qué talento! Y qué cabeza!
Puntiagudas las hay! Pero ninguna
que pueda competir en sutileza
con la que á ti te dió naturaleza,
y el haberla encontrado es tu fortuna!

TECLA. Es cierto; pero calla... no has oido?

BLAS. Sí; se acercan! (*oyendo.*)

TECLA. Adios!—Serenidad!
(*dan dos pasos y vuelven á la escena.*)

BLAS. Cómo podré saber que ya has huido?

TECLA. Si escuchas un suspiro comprimido,
es señal de que estoy en libertad!

BLAS. Adios pues.
(*muy cómicamente se separan y se vuelven á unir hasta la salida.*)

TECLA. Hasta luego!

BLAS. Hasta la vista,
mosáico de hermosura y de candor!

TECLA. Ya te demostraré si yo soy lista! (*intencion.*)

BLAS. Ya lo sé... pero vete!
TECLA. Adios!
BLAS. Valor! (*váse Tecla.*)

ESCENA VI.

BLAS, *despues* DON EPIFANIO *y* MAMERTO.

BLAS. Magnífico! No ha sido poca furtuna encontrarla tan dispuesta y tan... Pero, canastos! Me olvidaba de que viene el tio; escondámonos aquí, y esperemos. Ya está ahí! (*se esconde detrás de un árbol.*)
EPIF. Si señor: (*abriendo la puerta y cerrándola despues de haber entrado.*) Eres un zopenco! (*á Mamerto.*)
MAMER. Pos no me dá la gana de arriojarme dende encima el palomar! Arriójese V. que le interesa!
EPIF. Animal!...
MAMER. Si, animal!... Pa que dé un talegazo que no lo cuente...
EPIF. Calla, calla... Idiota!
MAMER. Cuidiao con esas frases de doble sentido...
EPIF. Insolente! Te atreves...
MAMER. Si señor que aunque usté sea mi amo, no tiene derecho...
EPIF. Qué no? Ahora verás... (*amenazándole.*)
MAMER. Qué veré? (*con insolencia.*)
EPIF. Voy á romperte el alma!
MAMER. A mí? (*Mamerto huye.*)
BLAS. Caballeros! (*sale interponiéndose entre los dos.*)
EPIF. Qué?
MAMER. Eh?
EPIF. Quién es este hombre?
BLAS. (*pausa; y con mucho misterio dice:*) Tienen ustedes noticias de los buzos?
EPIF. De los buzos?
BLAS. (*muy cómico, y marcando todo lo que dice el diálogo.*) Eso es; pues bien: asi como los buzos bajan y buscando en el fondo de los mares, en las agrietadas rocas, las transparentes perlas, los sonrosados corales, las verdes esmeraldas... para que, subiendo á la superficie, sirvan de adorno á los ricos zarcillos, (*les coge las orejas y tira.*) de nuestras hermosas mujeres, á la copa de nuestros festines, á la corona de nuestros reyes... á los bolsillos de nuestros pícaros prestamistas, á los... á las... y en fin, á qué cansarme? Yo soy un buzo.

EPIF. } Usted?
MAMER. }

BLAS. Yo!

EPIF. Ya sospeché yo que era usted persona baja... (*con malicia.*)

BLAS. En el buen sentido de la palabra, querrá usted decir, eh?

EPIF. Por supuesto.

BLAS. Pues, si señor; yo soy un buzo comisionado por el Gobierno.

EPIF. Por el Gobierno?

BLAS. Bajo el nombre de buzos terrestres, recorremos las ciudades, pueblos, aldeas y chozas en busca del verdadero mérito, de los privilegiados cráneos de la humanidad, con objeto... de que arrancándolos... (*ademán exagerado de arrancar.*)

EPIF. Cáspita! (*asustado.*)

MAMER. Zambomba! (*idem.*)

BLAS. De su retiro...

EPIF. } Ah!...
MAMER. }

BLAS. Conduciéndolos á la Córte, (*anda, y los dos le siguen como autómatas.*) colmándolos de riquezas y elevándolos por fin sobre un pedestal de granito... decir al mundo entero... Ahí, ahí, los teneis; justo premio que alcanzan los dignos patricios, los fenómenos de la humanidad!—Le parece á usted poco dar direccion al globo?

EPIF. Qué! Tambien lo sabe usted?

BLAS. Si señor, y tengo encargo espreso del Gobierno para subvencionar su proyecto.

EPIF. Qué! Qué ha dicho V? Subvencionarlo? Ah! (*cae D. Epifanio sobre Mamerto.*)

BLAS. Eso he dicho.

EPIF. Hombre, dá V. las noticias asi, tan de pronto... que... se queda uno... sin... respiracion!

BLAS. A falta de aire sin duda. Abriré la puerta aquella para que entre...

EPIF. No; no es preciso, ya pasó. (*reponiéndose.*)

BLAS. Abriré por si acaso.

EPIF. No, le digo que no es preciso.

BLAS. (Si sospechará!...)

EPIF. Tengo mis motivos para que esa puerta continue cerrada.

BLAS. (Lo sabe!)

EPIF. Hay tanta gente mala por estos alrededores...

BLAS. Ah! (Me tranquilizo!)

EPIF. Y á propósito; esa puerta estaba cerrada... cómo ha entrado V. aquí?

BLAS. Que cómo, eh?—Por el aire. (*dando un salto.*)

EPIF. } Por el aire? (*con estrañeza.*)
MAMER. }

BLAS. De qué se estrañan ustedes? No he dicho que soy un buzo del Gobierno?

EPIF. Y qué tiene eso que ver?...

MAMER. Eso es, qué tiene que ver?...

BLAS. Pues no ha de tener que ver? Y si nó, véanlo ustedes. (*los coge y los coloca de espaldas en la puerta.*) Buzo, bucino... (*Mientras dice lo que sigue, saca Tecla con mucho cuidado, y sin ser vista, toma la llave de la puerta que habrá quedado sobre el velador, abre, y volviendo á cerrar por fuera, se vá con la llave.*) Impermeable—Bozo, bocina tratándose de usted; Bozal si se tratára del señor (*por Mamerto*); respiracion, aire. Ceda, Ceda, cedazo, colado; conclusion—ergo yo puedo colarme.

EPIF. Eso estará muy claro, pero yo no lo entiendo.

MAMER. Lo de bozal si que lo habrá V. entendido?

EPIF. (*á Mamerto.*) Bueno, póntelo, y calla. (*á Blas.*) Lo que usted habrá querido decir es, tapia-baja-puedo-saltarla. (*coje á Mamerto y lo salta.*)

BLAS. (*Indica el porrazo pegándole á Mamerto.*) Cá! No señor, porque entonces, porrazo-seguro me rompo-pierna; y ya vé V., que eso no tiene gracia ninguna.

EPIF. Es verdad; me ha convencido usted; pero no me esplico yo cómo por el aire...

BLAS. Es usted duro; voy á satisfacer su curiosidad... mucha atencion. Me permitirá V. que abra esa puerta?

EPIF. No señor.

BLAS. Oh! Es indispensable para mi esplicacion.

MAMER. Déje V. que la abra.

EPIF. Corriente, abra V.

BLAS. (Victoria!)

EPIF. Pero espere V. un momento. (*Bajo á Mamerto.*) (Vé adentro y dá un vistazo á lo que hace mi sobrina.)

MAMER. Yo quiero oir la esplicacion...

EPIF. Ya te lo esplicaré yo.

MAMER. Es qué...

EPIF. Obediencia ciega...

MAMER. Bueno, voy. (Volveré en seguida.) (*Vase.*)

EPIF. Puede V. empezar.

BLAS. Me dá V. la llave de la puerta?
EPIF. Ahí sobre el velador estaba.
BLAS. (*Buscándola.*) Estaba! Ese es un tiempo pasado— el presente no es cierto... —aquí no está.
EPIF. Pues ahí la dejé yo, y la ví hace poco. (*Escarba el bolsillo.*) Ni aquí está. Ah! se la habrá llevado Mamerto. Mamerto! (*Llamando.*)

ESCENA VII.

DON EPIFANIO, BLAS, MAMERTO; *este sale precipitadamente.*

EPIF. Dónde has puesto las llaves?
MAMER. Las llaves!! Pa eso estamos! No sabe usté lo que hay?
EPIF. Qué?
MAMER. Que la señorita voló!
EPIF. Eh! Qué has dicho?
MAMER. Que no está en casa.
BLAS. (Oh! felicidad!)
EPIF. Imposible!!!
MAMER. Entre usté, y se convencerá.
EPIF. Sí, vamos. Oh! pícara! (*vánse Epifanio y Mamerto.*)
BLAS. Oh! mujer para el amor nacida! Se ha escapado! Pero por dónde?—Qué me importa? Lo cierto es que se fué, y que me estará esperando.—Oh! no perdamos el tiempo! Por aquí... (*Intenta subir por la tápia.*)
EPIF. Traicion! (*Sale con un gran sable; viendo á Blas.*) Ah! (*Lo coje y lo lleva hasta el proscenio.*)
BLAS. Oh! (Me pilló!)

MÚSICA.

EPIF. Ah! bergante!
Belitre,
farsante,
tú tienes
la culpa.
Mi honor has
manchado.
Mi sobrina,
tunanta,
ladina,
con tu ayuda
de aquí se ha
fugado.
Pero por dicha
te pude atrapar.

y por venganza
te voy á degollar.
A degollar.

MAMER. A degollar.

BLAS. A degollar!!!
Ay!... don Epifanio,
piedad... piedad!
Que yo no tengo
complicidad.
Esa sobrina
no sé quién es,
solo he venido
por verle á usté.

EPIF. Mientes, tunante!

BLAS. Es la verdad,
que yo no tengo
complicidad.
No! no! no! no!

EPIF. Sí! sí! sí! sí!

LOS DOS. Que { yo no tengo / tú si tienes } complicidad.

(*Don Epifanio y Mamerto repiten la primera letra unidos con Blas, que dice.*)

Yo bergante,
belitre
farsante!
Con esas palabras
mi honor ha
manchado.
Su sobrina
tunanta,
ladina,
qué me importa
que se haya
escapado?

HABLADO.

EPIF. Si señor; es V. su cómplice.

BLAS. Le aseguro á V. que...

MAMER. Ná; lo degollamos, y en paz!

BLAS. (Bárbaro!)

ESCENA VIII.

Los mismos, y un Escribano con dos testigos.

ESCRIB. En nombre de la ley! (*Desde fuera de la puerta.*)

LOS TRES. Eh? (*Entra el notario.*)
ESCRIB. La señorita Tecla, su sobrina de V., está depositada para casarse.
EPIF. Oh! rabia!
BLAS. Oh! dicha!
ESCRIB. Espera de su tutor el consentimiento, y le promete en cambio la administracion de sus bienes!
EPIF. Jamás! Es decir... puede casarse sin mi permiso?
ESCRIB. Sin duda alguna; dentro del plazo de la ley.
EPIF. Pues entonces, doy mi consentimiento.
BLAS. Oh! mi querido tio!
EPIF. Eh?

ESCENA ÚLTIMA.

Los mismos, TECLA.

TECLA. Querido tio!
EPIF. Acérquese V., señorita! Le parece á V?...—Pero no: todo está olvidado; aquí tienes á tu esposo, y... (*Presentando á Blas.*)
TECLA. Mi esposo?
BLAS. Sí, Tecla del casto Blas apetecida! Oh! Tecla, Tecla, Tecla. Estrella clara del canton de Yecla!
TECLA. Pero si este no es mi esposo! (*A Epifanio.*)
EPIF. } Eh! (*Don Epifanio se rie de Blas.*)
BLAS. }
EPIF. Entonces, seré yo?
TECLA. Tampoco. (*Rie Blas de don Epifanio.*) Me caso con mi primo Gustavo.
BLAS. Cómo! Y tus promesas? Y tus juramentos?
TECLA. Toma! Si aquello era farsa!
BLAS. Farsa?
TECLA. Comedia todo, para conseguir escaparme.
BLAS. Oh!!! Dónde está el canal?
Pero no; mujer impía,
viviré, y te aseguro
ser tu sombra noche y dia!
Me quiere V. dar un duro? (*Bajo á don Epifanio.*)
EPIF. Pero hombre, no es V. un buzo del Gobierno?
BLAS. Sí, bueno está el Gobierno ahora, para anticipar cinco pesetas!
EPIF. (*Dándoselas.*) Tome V., pero márchese en seguida.
BLAS. (*Tomándolas.*) Que no lo vean, hombre! Adios, Tecla; adios, hasta la tumba!!!
TECLA. No se vaya V.; antes es preciso despedirse.
BLAS. Ah! Es cierto! Hágalo V. conmigo.

MÚSICA.

TODOS. Dul.... dul... dul.
Dul... dul... dul.
TECLA. Dul-ce mañana
de cielo azul.
TODOS. Dul... dul... dul.
Dul... dul... dul.
BLAS. Sol entre nubes
de oro y de tul.
TODOS. Dul... dul... dul.
Dul... dul... dul.
Nada es tan bello,
tan esencial,
como un aplauso
á este final.

FIN.